

Ramadán es el mes de adoración y trabajo

Alabado sea Al-lah, dueño de los mundos; quien dice en el Noble Corán: { يَا أَيُّهَا الَّذِينَ آمَنُوا كُتِبَ عَلَيْكُمُ الصِّيَامُ كَمَا كُتِبَ عَلَى الَّذِينَ مِن قَبْلِكُمْ لَعَلَّكُمْ تَتَّقُونَ } "¡Oh, creyentes! Se os prescribe el ayuno al igual que fue prescrito a quienes os precedieron, para que alcancéis la piedad".

Doy testimonio que no hay más dios que Al-lah, y que nuestro Profeta Mohammed es su siervo y Mensajero; quien dijo en un noble hadiz: "Quien ayuna en el mes de Ramadán, por fe y deseando sólo la recompensa de Al-lah, verá sus pecados pasados perdonados"; ¡que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, con sus familiares y todos sus compañeros!

Entrando en materia...

Una de las gracias que Al-lah otorgó a sus siervos son las temporadas del bien, en que son consecutivos los favores, se descende la misericordia, se engrandecen y duplican las recompensas. Dice el Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él: "Vuestro Señor, alabado sea, os otorga favores en los días de la vida mundana; traten de obtenerlos; pues si uno los obtiene nunca será desdichado". Una de las temporadas más benditas y favoritas es el mes bendito de Ramadán, es la cumbre de los meses y el más grande de ellos. Sus días son los mejores días; y sus noches son las más claras y puras. El Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, se alegraba por la venida de Ramadán, daba las albricias a sus compañeros, que Al-lah, esté complacido de ellos, de esta divina gracia. Relató Abu Hurayra, que Al-lah, esté complacido de él, que el Mensajero, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, dijo: "Os viene el mes bendito de Ramadán, en que Al-lah os prescribió el ayuno; En este mes se abren las puertas del cielo, se cierran las puertas del Infierno, y se encadenan los demonios; en él hay una noche divina que es mejor de mil meses, pues quien se priva del bien en ella será un verdadero privado".

Los compañeros del Profeta, que Al-lah, esté complacido de ellos, rogaban a Al-lah, alabado sea, que les haga conseguir el mes de Ramadán y que les ayude a hacer el bien en él. Dijo Ibnu Ragab, que Al-lah se apiade de él: "Muchos devotos, que Al-lah se apiade de ellos, rogaban a Al-lah durante seis meses que les haga conseguir el mes de Ramadán; y le rogaban seis meses más que acepte su ayuno y sus buenas obras que hicieron en él". También Yahia Ibnu Abi Kathir dijo: "Los devotos decían: ¡Oh mi Señor; entrégame al mes de Ramadán y entrégalo a mí y recíbelo de mí con acepción". Relató Gabir Ibnu 'Abdel-lah, que Al-lah, esté complacido de ambos, que el Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, subía el púlpito; cuando subió el primer escalón dijo: "amén", cuando subió el segundo escalón dijo: " amén" y cuando subió el tercer escalón dijo: " amén", dijeron: ¡Oh Mensajero de Al-lah! Os hemos oído decir "amén" tres veces; respondió el Mensajero, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él: "Cuando subí el primer escalón vino el arcángel Yibrîl, la paz sea con él, y me dijo: "Es desdichado el siervo que consigue el mes de Ramadán y terminó sin que le perdonen los pecados y, por eso, dije: "amén".

Preparándonos a recibir este noble huésped, dentro de pocos días, tenemos que emular al Mensajero de Al-lah, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, y a sus nobles compañeros y seguir sus pasos en sus adoraciones y buenas obras en este mes bendito. Un musulmán debe tener la buena intención y renovarla, pues con la intención se distinguen los siervos ante Al-lah, alabado sea, porque es el secreto de la aceptación de las buenas obras. Dijo el Mensajero de Al-lah, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él: "Las obras son según las intenciones y cada persona será recompensada según su intención. Así pues; quien haya emigrado por algún beneficio mundanal o por casarse con una mujer, su emigración será para lo que él quiso". Abû Huraira también dijo que el Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, dijo: "Al-lah dice: Toda obra del hombre es para él, excepto el ayuno que es para Mí y Yo mismo lo

recompensaré. El ayuno es una protección (del Fuego). El ayunante debe, pues, abandonar toda relación sexual y todo mal comportamiento. Y si alguien lo agrede o lo insulta, debe decir: "Yo estoy ayunando", dos veces. ¡Y por aquel en cuyas manos está mi vida! El olor que proviene de la boca del ayunante es mejor para Al-lah que el perfume del almizcle".

También, en el mes de Ramadán el musulmán debe aumentar las buenas obras, seguir lo que el Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, recomendó e hizo, como el hecho de romper directamente, y sin tardanza, el ayuno y retrasar *assuhur*. Dijo el Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él: "Mi nación está bien siempre que rompan directamente el ayuno y retrasen *assuhur*". Y dijo también: "tomen *assuhur*, pues en ello hay mucha bendición". Asique no deben derrochar la comida y la bebida. Dijo Al-lah, alabado sea: {وَكُلُوا وَاشْرَبُوا وَلَا تُسْرِفُوا إِنَّهُ لَا يُحِبُّ الْمُسْرِفِينَ} "Comen y beben pero no derrochéis, porque Al-lah no ama a los derrochadores" y el Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, dijo: "El hijo de Adán no llena ningún cuenco peor que el estómago. Es suficiente para el hijo de Adán comer algunos bocadillos, para mantenerse vivo. Si debe hacer eso (llenar el estómago) entonces que llene una tercera parte con comida, una tercera parte con bebida y una tercera parte con aire".

¡Qué bueno es cuando los ricos sienten la necesidad de los pobres en este mes bendito! Ramadán es el mes de generosidad y donación; en que se encarna el sentido de misericordia, piedad y clemencia hacia los huérfanos, las viudas, los pobres y mezquinos con todas las formas de colaboración, lo que les alegra, siguiendo al Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, en todas sus situaciones, especialmente en Ramadán. Ibn ‘Abbâs relató que el Mensajero de Al-lah, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, era la persona más generosa y que solía llegar al máximo de su generosidad en el mes de Ramadán cuando Ỳibrîl lo visitaba. Ỳibrîl solía visitarlo todas las noches de Ramadán para enseñarle el Corán. El Mensajero de Al-lah era la persona más generosa,

aún más generoso que los bondadosos vientos que traen buenas nuevas (la lluvia) en su voluntad y predisposición hacia el bien". Esto no se limita solamente a los gastos, sino es muy amplio, que incluye la piedad, la buena relación, el amor mutuo y el respeto de los derechos y deberes.

También los musulmanes deben interesarse por hacer muchas adoraciones como la lectura del Corán, contemplar sus sentidos y hacer la oración voluntaria de la noche *alqueyam*. Dijo el Mensajero de Al-lah, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él: "Quien hace la oración de la noche (*alqueyam*) en el mes de Ramadán, por fe y deseando sólo la recompensa de Al-lah, verá sus pecados pasados perdonados"; y dijo también: "Quien hace la oración de la noche (*alqueyam*) en la noche de *Alqadr*, por fe y deseando sólo la recompensa de Al-lah, verá sus pecados pasados perdonados". ‘Âisha dijo: "El Mensajero de Al-lah, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, estaba haciendo la oración nocturna (voluntaria) en su habitación. La pared de la habitación era bastante baja y la gente veía el cuerpo del Profeta la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él; así que algunos lo siguieron en su oración. A la mañana siguiente lo comentaron. A la noche siguiente, el Profeta la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, se levantó para su oración nocturna y la gente siguió su oración, y así lo hicieron por dos o tres noches. Hasta que, una noche, el Profeta la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, no salió para hacer sus oraciones nocturnas. A la mañana siguiente la gente le comentó sobre ello. Él dijo: "Yo temí que la oración nocturna se os haga obligatoria". Umar Ibnul Jattab, que Al-lah esté complacido de él, decidió, durante su califato, unir a todos los musulmanes para que recen tras un solo imán. Relató 'Abdurrahman Ibnu 'Abdel Qar'í: "Salí con Umar Ibnul Jattab, que Al-lah esté complacido de él, una noche de ramadán a la mezquita, encontramos que la gente rezaba en grupos separados, unos rezaban solos y otros con pequeños grupos; entonces dijo Umar: "Si reunimos toda la gente en un solo grupo será mejor, luego los reunió en un grupo encabezado por Ubaí Ibnu Ka'ab, que Al-lah esté

complacido de él; lo que refleja su interés por la oración nocturna y la unión de los musulmanes".

Cabe destacar que el ayuno verdadero es abstenerse de todos los pecados y sins; pues ¡Cuántos ayunantes que no consiguen de su ayuno más que el hambre y la sed! Dijo el Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él: "Hay gente que ayuna y no obtiene nada más que hambre y sed, y están los que oran por la noche y no obtienen nada más que una noche de insomnio"; y dijo también: "Quien no deja de hablar mal y hacer maldades durante Ramadán, pues Al-lah no tiene necesidad alguna de que deje de comer y beber". Por otra parte, dijo Yabir Ibnu 'Abdel-lah, que Al-lah esté complacido de ambos: "Si ayunas, entonces debes proteger tu oreja, ojo y lengua de las mentiras y los pecados, deja de dañar a los criados; en el día del ayuno tienes que reflejar la dignidad y la tranquilidad; y no hagas que el día del ayuno y el día de otros meses sean iguales". Por lo tanto, el musulmán debe preocuparse por hacer su ayuno un verdadero ayuno, para conseguir el fruto deseado de ello, que es el temor de Al-lah, alabado sea.

Hay que saber que el mes bendito de Ramadán es el mes de seriedad, esfuerzo y trabajo, entonces, nuestro esfuerzo y trabajo en Ramadán no deben reducirse en comparación con los otros meses con el pretexto de que estamos cansados, pues, muchas personas tienen pereza y duermen mucho en los días de Ramadán, lo que obstaculiza los intereses de la gente en este noble mes; lo que va en contra de los objetivos por los que se prescribió el ayuno, que es el temor de Al-lah. Dijo Al-lah, alabado sea: { يَا أَيُّهَا الَّذِينَ آمَنُوا كُتِبَ عَلَيْكُمُ الصِّيَامُ كَمَا كُتِبَ عَلَى الَّذِينَ مِن قَبْلِكُمْ لَعَلَّكُمْ تَتَّقُونَ }؛ "Oh, creyentes! Se os prescribe el ayuno al igual que fue prescrito a quienes os precedieron, para que alcancéis la piedad". El temor de Al-lah no se realiza con la pereza y la inactividad, sino con el aumento de adoración, trabajo, fidelidad y el temor de Al-lah, alabado sea.

Si el temor de Al-lah, alabado sea, es una de las características del ayunante, hay que reflejarlo por cumplir el derecho del trabajo; pues

quien observa tu oración, ayuno, abstinencia de la comida y la bebida es el mismo quien observa tu cumplimiento con el derecho del trabajo o tu descuido o negligencia al respecto.

Y si alimentarse de forma lícita para que las súplicas se acepten es uno de los principios más importantes por los que el ayunante debe preocuparse, éste tiene que comprender que si cobra el sueldo y no cumple con el derecho del trabajo se beneficia del soborno, pues entonces toma el sueldo sin trabajar o no cumple con el contrato y las condiciones exigidas por el trabajo, sea oficial o privado.

Dicho esto, ¡espero que Al-lah nos perdone a todos!

* * *

Alabado sea Al-lah, Señor del universo; la paz y las bendiciones de Al-lah sean con su Mensajero Mohamed, sus familiares, todos sus compañeros y aquellos que les siguen con bondad hasta el Día del Juicio Final.

¡Hermanos por la causa del Islam!

El trabajo y la adoración son iguales; pues la adoración es una especie de trabajo y el trabajo sincero por Al-lah es una clase de adoración, que no se separan uno del otro. Dice Al-lah, alabado sea: {وَقُلِ اعْمَلُوا فَسَيَرَى اللَّهُ عَمَلَكُمْ} "Diles "Obren como quieran, pero sepan que Al-lah, Su Mensajero y los creyentes verán sus obras". Luego comparecerán ante el Conocedor de lo oculto y lo manifiesto, y Él les informará lo que cometieron". Quien contempla la historia del Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, de sus nobles compañeros y de toda la historia islámica observará que el mes de Ramadán es el mes de trabajo y producción; y más aún, muchas victorias conseguidas por los musulmanes fueron en este mes bendito; es, en verdad, el mes de victorias y conquistas; en él fue la victoria en la gran guerra de Badr, que fue una guerra decisiva entre la verdad y el vano; en esta guerra Al-lah, alabado sea, honró a los creyentes con su victoria, siendo pocos de número y de poco material de guerra. Al-

{وَلَقَدْ نَصَرَكُمُ اللَّهُ بِبَدْرٍ وَأَنْتُمْ أَذِلَّةٌ فَاتَّقُوا اللَّهَ لَعَلَّكُمْ تَشْكُرُونَ * إِذْ يَقُولُ لِلمُؤْمِنِينَ أَلَنْ يَكْفِيَكُمْ أَنْ يُمِدَّكُمْ رَبُّكُمْ بِثَلَاثَةِ آلافٍ مِنَ الْمَلَائِكَةِ مُنَزَّلِينَ * بَلَى إِنْ تَصْبِرُوا وَتَتَّقُوا وَيَأْتُوكُمْ مِنْ فَوْرِهِمْ هَذَا يُمِدِّدْكُمْ رَبُّكُمْ بِخَمْسَةِ آلافٍ مِنَ الْمَلَائِكَةِ مُسَوِّمِينَ * وَمَا جَعَلَهُ اللَّهُ إِلَّا بُشْرَى لَكُمْ وَلِتَطْمَئِنَّ قُلُوبُكُمْ بِهِ وَمَا النَّصْرُ إِلَّا مِنْ عِنْدِ اللَّهِ الْعَزِيزِ }.

en Badr cuando estaban en inferioridad de condiciones. Tengan temor de Al-lah, en señal de agradecimiento. Cuando decías a los creyentes: “¿No les basta que su Señor los socorriera descendiendo tres mil ángeles?” [Dijeron:] “¡Sí!” Y si son pacientes y tienen temor de Al-lah, cuando intenten atacarlos sorpresivamente, su Señor los fortalecerá con cinco mil ángeles con distintivos. Al-lah lo hizo para albriciarlos y tranquilizar sus corazones. La victoria proviene de Al-lah, el Poderoso, el Sabio".

En el mes de Ramadán también fue la Conquista de la Meca, una gran conquista con que Al-lah socorrió a su Mensajero, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, y a los creyentes, y deshonoró a la incredulidad y a los incrédulos. En la era contemporánea ha sido la victoria del día décimo de Ramadán, el sexto de octubre de ١٩٧٣, en que Al-lah dio éxito al pueblo egipcio, cuando recuperaron su tierra y honra. El lema del soldado egipcio fue: "Al-lah es Grande", con el ayuno, la oración nocturna, el Noble Corán y la sincera súplica, y por tanto, fue la gran victoria, se expulsaron los agresores en defensa de la religión, la patria, el territorio y la honra; asimismo fue una práctica lección para todo quien se atreve agredir a Egipto.

Nos es conveniente recuperar el espíritu de Ramadán en todos los campos de nuestra vida para conseguir la victoria, fortificar los pilares del derecho y la justicia, proteger el territorio, la honra y la dignidad, y para que nuestra nación recupere su posición y dignidad entre las naciones y los pueblos, lo que se alcanza solamente por la unión de fila, la reconciliación y la reunión por un solo objetivo, con más seriedad, esfuerzo y trabajo, y con ofrecer el bien a toda la gente.

¡Oh nuestro Señor; bendiga el mes de Sha'aban, háganos alcanzar
Ramadán y acéptalo de nosotros, oh Señor del Universo!